



MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO
UNIVERSIDADE FEDERAL DO PIAUÍ – EDITAL 08/2017

Realização:



EXAME DE PROFICIÊNCIA DE LEITURA EM LÍNGUA ESTRANGEIRA

DATA: 04/06/2017

HORÁRIO: das 14 às 17 horas

CADERNO DE PROVA

Idioma:

ESPAANHOL

Área de Pesquisa:

**(1) CIÊNCIAS BIOLÓGICAS, CIÊNCIAS
AGRÁRIAS E CIÊNCIAS DA SAÚDE**

LEIA ATENTAMENTE AS INSTRUÇÕES

- Esta prova é constituída de um texto técnico-científico em língua estrangeira, seguido de 5 (cinco) questões abertas relativas ao texto apresentado.
- É permitido o uso de dicionário impresso, sendo vedados trocas ou empréstimos de materiais durante a realização do Exame.
- As respostas deverão ser redigidas em português e transcritas para a **Folha de Respostas**, utilizando caneta esferográfica com **tinta preta** ou **azul, escrita grossa**.
- A Folha de Respostas** será o único documento válido para correção, não devendo, portanto, conter rasuras.
- Será eliminado o candidato que se identificar em outro espaço além daquele reservado na capa da **Folha de Respostas** e/ou redigir as respostas com lápis grafite (ou lapiseira).
- Nenhum candidato poderá entregar o Caderno de Prova e a Folha de Respostas antes de transcorridos 60 minutos do início do Exame.
- Em nenhuma hipótese haverá substituição da **Folha de Respostas**.
- Ao encerrar a prova, o candidato entregará, obrigatoriamente, ao fiscal da sala, o Caderno de Prova e a Folha de Respostas devidamente assinada no espaço reservado para esse fim.

Intento suicida en adolescentes, un problema de salud en la comunidad

MSc. Janitzia Pérez Collado,^I Dra. Tania Pérez Collado,^{II} Dra. Martha Azcuy Collado,^{III} MSc. Grisell Mirabal Martínez^{III}

El intento suicida es un problema de salud frecuente en adolescentes que preocupa a padres, médicos generales, pediatras y demás factores involucrados en la atención y seguimiento de estos. Su manejo en muchas ocasiones resulta complejo y desalentador por el riesgo de suicidio. También llamado tentativa de suicidio, en él intervienen aspectos biológicos, psicológicos, sociales y éticos. Este tiene sus inicios desde épocas remotas, y las actitudes ante él han ido variando según la época y la cultura.

El término suicidio en sí evoca una referencia directa a la violencia y la agresividad. Aparentemente, Sir Thomas Browne fue quien acuñó la palabra suicidio en su obra *Religio medici* (1642). Médico y filósofo, Browne creó la palabra basándose en los términos del latín *sui* (uno mismo) y *caedere* (matar). El término nuevo reflejaba el deseo de distinguir entre el homicidio de uno mismo y el hecho de matar a otra persona. Sin duda, en cualquier definición de suicidio la intención de morir es un elemento clave.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, la adolescencia es la etapa que transcurre entre los 10 y 19 años, considerándose dos fases: la adolescencia temprana de 10 a 14 años, y la adolescencia tardía de 15 a 19 años. Si revisamos las estadísticas mundiales, podemos encontrar que aproximadamente la mitad de todas las muertes producidas por hechos de violencia, la constituye la conducta suicida. Podríamos decir que en un año fallecen por esta causa cerca de 1 millón de personas y se estima que para el 2020 alcanzará la cifra de 1 millón y medio de seres humanos que deciden quitarse la vida, según datos ofrecidos por la OMS. Estos daños son los ocasionados a las personas, sin contar los que el acto autoinfligido provoca a la economía, a escala mundial.

En 1958 la tasa de suicidio en Cuba superaba la de cualquier país de este hemisferio, a pesar de las dificultades en la recogida del dato primario debido a la existencia de un precario sistema de salubridad y a una confrontación bélica de más de 2 años de duración que se extendía a lo largo y ancho de la isla. Es a partir del primero de enero de 1959, con el triunfo de la Revolución, que se inició realmente la prevención general del suicidio, al comenzar a aplicar un grupo de medidas de apoyo o sostén psicológicos, sociales e institucionales, que contribuían a que los ciudadanos cubanos estuvieran en mejores condiciones de manejar los eventos vitales psicotraumáticos y mitigar los daños que ellos pudieran ocasionar.

En Cuba las lesiones autoinfligidas intencionalmente en edades de 10 a 19 años tuvieron una tasa de 2,4 por 100 000 habitantes en el año 2009, que aumentó a 2,9 en el año 2010; estas constituyeron la tercera causa de muerte en dicho grupo.

En la provincia Artemisa, así como en el municipio de Bahía Honda se ha producido un incremento de los intentos suicidas en los adolescentes, sobre todo a expensas de los grupos de edades de 15 y 18 años de edad. No se cuenta con estudios previos sobre la prevalencia, ni la efectividad de acciones educativas en función de este problema de salud, sin embargo se aprecia un incremento en el número de casos en la población del territorio. A pesar de los esfuerzos realizados en las actividades de educación para la salud y el trabajo con los adolescentes en función de mejorar su calidad de vida, no se han obtenido resultados de impacto en el orden práctico con respecto a esta situación de salud y tampoco se han realizado investigaciones previas sobre esta temática que hoy nos proponemos estudiar.

En la adolescencia donde existen características esenciales como marcada actividad social, se potencializan los elementos biopsicosociales del individuo y, al mismo tiempo, aumenta la exigencia social en lo relativo al nivel de esfuerzo requerido para asegurar el ajuste familiar, estudiantil y laboral en las restantes fases de la vida.

En esta etapa de la vida el ser humano tiene un carácter muy impulsivo lo cual favorece en muchas ocasiones un comportamiento inadecuado y aunque la mayoría de las veces más que tratar de poner fin a su vida realmente lo que puede estar buscando es evadir la realidad —como se comprueba en las semejanzas de la mayoría de las respuestas de los encuestados en nuestro estudio— a veces el desenlace puede ser fatal.

En un estudio realizado por Valdés Arístides, predominó el intento suicida como poco serio en 61,3 % de los casos, lo que nos hace un llamado de alerta pues con el paso de los años la tentativa se va tornando seria en los adolescentes, lo que se demuestra a través del estudio y la investigación realizados por Vladimir Torres y colaboradores quienes encontraron también un predominio en la seriedad de la intención.

Los métodos que utiliza el ser humano con el objetivo de poner fin a su vida son diversos y dependen de varios aspectos; pueden ser desde totalmente inocuos hasta métodos letales. Para diferentes autores el método más empleado por los adolescentes para intentar suicidarse es la ingestión de fármacos, de esta forma coincide con nuestra investigación la realizada por Osornio-Castillo quien encontró en el 80 % de su muestra este tipo de método. Estas cifras pueden ser explicadas porque son precisamente los fármacos los métodos a los que con mayor facilidad pueden acceder los adolescentes, y el de mayor uso a lo largo de los años, tanto a nivel nacional como internacional, además de ser el método utilizado menos doloroso y el aparentemente más inocuo.

